

## MEMORIAS INFORMALES DE LOS INMIGRANTES HÚNGAROS EN MÉXICO -ENTREVISTAS Y CARTAS ELECTRÓNICAS

por MÓNICA SZENTE-VARGA

En comparación con la emigración húngara a Brasil y Argentina en la primera mitad del siglo veinte, la llegada de los húngaros a México numéricamente fue mucho más reducida, aproximadamente no más de 3.000 personas. Ésta es la razón principal por la cual existen tan pocos testimonios escritos por húngaros emigrados a México. Hasta la fecha se han publicado solo cuatro libros: tres en Hungría –escritos en húngaro– y uno en México, en lengua española. El primer escrito –una especie de novela-memoria, redactada con mucho sentido del humor, en forma de aventuras– apareció en Budapest durante la segunda guerra mundial (en 1942) bajo el título *En la carretera mexicana*,<sup>1</sup> escrito por László Katona. Desafortunadamente se desconocen los detalles de la vida de Katona, pero su obra implica una experiencia directa en México, la del autor mismo –que es lo más probable– o bien la de algún familiar o amistad muy cercano. Los dos otros testimonios que fueron editados en Hungría son de hecho memorias generales que contienen partes mexicanas; cortas pero muy valiosas, en especial dado que ambos autores desempeñaron una vida pública y social activa en México. Los recuerdos de Aladár Tamás, residente en México entre 1941 y 1946 y secretario general del *Movimiento Hungría Libre de México*, fueron publicados en 1976 bajo el título *En aquellos tiempos siempre soplaban el viento*.<sup>2</sup> Seis años más tarde apareció una edición ampliada<sup>3</sup> de las memorias de Lipót Katz –*En el curso de las tempestades*<sup>4</sup>– que ya traía también experiencias sobre México, país donde el autor residió entre 1938 y 1979. El único testimonio escrito en español es una publicación relativamente reciente, puesto que se editó en 2001 bajo el título *La abuela me encargó a sus muertos*. La escritora-cineasta Susana Wein ganó el Premio Juan Rulfo con esta novela.<sup>5</sup>

<sup>1</sup> Título original en húngaro: *A mexikói országúton*.

<sup>2</sup> Título original en húngaro: *Akkoriban szüntelen fúj a szél*.

<sup>3</sup> La primera edición tuvo que aparecer en los Estados Unidos ya que los sucesos presentados en el libro no coincidieron con la versión oficial húngara sobre el golpe de estado y revolución bolchevique de 1919.

<sup>4</sup> Título original en húngaro: *Viharok sodrában*.

<sup>5</sup> Aparte de estos cuatro testimonios publicados existe en forma todavía inédita el diario de Nicolás Stern, inmigrante con raíces húngaro-judías, nacido en Sátoraljaújhely en 1899, quien ingresó a México en 1925 y solicitó la nacionalidad mexicana cinco años más tarde. Murió en la década de los 1980. También hay que mencionar el escrito autobiográfico de Tomás Strausz, *Los conflictos emocionales del cangrejo adolescente*, que está en vías de preparación, tanto en español como en su traducción al húngaro. [Tomás Strausz salió de Hungría tras la Revolución de 1956 y llegó a México

Debido a la falta de memorias escritas y a la gran carencia de documentos archivísticos sobre inmigración a México, fue necesario buscar otro tipo de información: materiales informales como cartas personales y entrevistas.

En México hay varias colecciones de documentos orales. Existe por ejemplo un archivo oral de la comunidad judía, manejado por la *Asociación Mexicana de Amigos de la Universidad Hebrea de Jerusalén, A.C.* Los materiales han sido recopilados desde la década de los 1980, a iniciativa de la propia universidad, en colaboración con el *Centro de Documentación e Investigación de la Comunidad Ashkenazí de México*. En el presente el archivo cuenta con más de 150 entrevistas grabadas, hechas con personas de origen judío, y en algunos casos también con raíces húngaras. El *Instituto de Investigaciones Interculturales Germano-Mexicanas A.C.*, fundado en 1987 por la Dra. Renata von Hanffstengel y Cecilia Tercero también tiene archivo oral: unas cuarenta grabaciones tanto de audio como de video, hechas principalmente con personas germanoparlantes de la Ciudad de México, incluyendo a la vez inmigrantes húngaros que tras su llegada se integraron en la comunidad alemana de México.

Debido a estos antecedentes y a la investigación desarrollada para preparar su tesis de doctorado, titulada *Migración húngara a México entre 1901 y 1950*, la autora empezó a recopilar los materiales orales ya existentes sobre húngaros y al mismo tiempo a ampliarlos con entrevistas propias. Ahora dicho archivo en total cuenta con 15 grabaciones, que debemos considerar como un humilde inicio. Aparte, también existe una colección de correspondencia electrónica que la autora empezó a desarrollar debido básicamente a los problemas de distancia y a la imposibilidad de contactar a los inmigrantes personalmente, ya que todavía residía en Europa. Actualmente está ampliando dicho acervo a propósito, por lo valiosos que pueden ser estos escritos electrónicos, que inclusive tienen la ventaja de formar una especie de puente entre los documentos orales y archivísticos.

Dichos materiales informales —las grabaciones y las cartas— pueden abarcar una amplia gama de temas, de los cuales escogí la inserción económica de los inmigrantes húngaros en México para mostrar a continuación cómo se puede complementar, ampliar y vivificar un texto básico, preparado utilizando principalmente fuentes archivísticas.

Muchos de los primeros inmigrantes empezaron en México como vendedores ambulantes, simples empleados, o viviendo a base de trabajos ocasionales: "... Una tablita amarrada aquí con unos tirantes. Así vendía corbatas."<sup>6</sup>

"Nos fuimos [...] a la ciudad de Durango donde pudimos arreglar con el Municipio un permiso para poner en una esquina de la Avenida Juárez un puesto móvil, para vender artículos de mercería como medias, calcetines, pañuelos, peinetas, cepillos, etc., para damas y caballeros. Esto me aseguró de inmediato lo necesario para

---

—donde vivían parientes suyos, los Fehér— en 1957, con solo 16 años. Es fundador y dueño de Electrotérmica Nacional S.A. de C.V.]

<sup>6</sup> Entrevista de la autora con Violeta Klein, 4 de marzo de 2003.

vivir y a la vez la oportunidad de aprender rápidamente el idioma castellano y las costumbres del pueblo de México.”<sup>7</sup>

“Encontró trabajo como repartidor en un camión de refrescos. Poco a poco logró cambiar sus empleos con bastante éxito, especialmente por los conocimientos de fabricación de herramientas adquiridos en Bélgica, una especialidad escasa en un país como México que apenas iniciaba su industrialización. Pero jamás cambió su estilo de vida humilde. Al morir repentinamente en 1985, dejó una pequeña fortuna a sus parientes en Hungría.”<sup>8</sup>

Para la década de 1930, la mayoría solidificó su existencia financiera y los que no alcanzaron éxito generalmente salieron del país. Así que las descripciones sobre la colonia húngara tienden a ser positivas. “Esta colonia se constituyó con médicos, industriales, propietarios de fábricas, ingenieros, viajeros, oficinistas y también con personas que desarrollaban las ocupaciones más diversas. No podían por tanto quejarse en cuanto a medios materiales.”<sup>9</sup>

Los húngaros no vivían mal por lo general, puesto que muchos ya venían calificados, y además, se adaptaron rápido a las circunstancias en México. La ocupación predominante era la de comerciante. La razón de esto se deriva, en sentido amplio, de la palabra *comerciante* en sí, por las características que esta actividad implica: movilidad, apertura a lo nuevo y estar dispuesto a tomar riesgos. Las familias Kiss (Hoteles Kiss), Mogyorós (Fábrica de Bilbao y Latino Americana<sup>10</sup>, Mogum), Leishman (Banco Leishman<sup>11</sup>) Salamonovitz (Sastrería Broadway, Zapaterías Miss), y Weinstein (Central de Mercados S.A., Salchichonería del Valle, Café Ritz, Restaurant Chapultepec) son de las que alcanzaron mayor éxito.

## Los Kiss

“Uno de los lugares turísticos más importantes del Estado de México, es Ixtapan de la Sal. En Ixtapan de la Sal cuando tú entras, en la mera glorieta hay un Hotel Kiss. Y todos piensan que Kiss es por kiss [en inglés]. Yo un día me enteré que el señor era húngaro, Kiss (Pequeño). A este hombre le fue bastante bien, a pesar de que éste no es uno de los grandes hoteles; es uno mediano pero está en constante renovación y da muy buena calidad. Obviamente era uno de los primeros que vino a Ixtapan de la Sal, porque el hotel es el único que está en la primera calle principal que había. En aquellos tiempos era la única callecita.”<sup>12</sup>

<sup>7</sup> Archivo de Historia Oral, entrevista de Anita Viskin con Isidoro Gancz.

<sup>8</sup> Instituto de Investigaciones Interculturales Germano-Mexicanas A.C.: Relato de Gerda Preux sobre Oscar Braun.

<sup>9</sup> Aladár TAMÁS, *Akkoriban szüntelen fújt a szél* (En aquellos tiempos siempre soplabla el viento) Budapest, Szépirodalmi Kiadó 1976, tomo II, 744. Describe la situación de la colonia en la década de los 1940.

<sup>10</sup> Tiendas de ropa de hombre.

<sup>11</sup> Fundado por Morton S. Leishman. Más tarde se convirtió en el Banco de Descuento.

<sup>12</sup> Entrevista de Fernando Portillo con László Fráter en 2004, músico de origen húngaro, residente en México desde 1976. Actualmente es Director General del Conservatorio de Música del Estado de



El primer Hotel Kiss se ubicaba en el Paseo de la Reforma 27, en la Ciudad de México, y fue dirigido por Oscar Kiss (nacido en 1908 en Nagysomkút, ahora Șomcuta Mare, Rumania) y su esposa Ileana Ilonka Farkas de Kiss (orgullosamente rumano-húngara, nacida en 1919 en Egreshely, hoy Agries, Rumania). Ambos entraron a México con pasaporte rumano. Más tarde, tras ahorrar suficiente dinero en la capital, la pareja se mudó al balneario de Ixtapan de la Sal, a unos 150 km de la Ciudad de México, donde fundaron otro hotel Kiss, hoy Villa Vergel. Mientras Oscar Kiss se encargó de los negocios, Ilonka Farkas desempeñó un papel muy activo en la vida pública local. Se hizo presidenta de la Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material de Ixtapan de la Sal, fue fundadora de la escuela Anna Frank de Tecamatepec y de la Casa de la Mujer de Ixtapan. En su honor, una calle de Ixtapan de la Sal y una estancia infantil llevan el nombre Ileana Ilonka Farkas de Kiss.

### Los Mogyorós

“Mogum se fundó poco después de la Segunda Guerra Mundial, no sé exactamente el año, en un garage, primero reparando planchas y luego fabricándolas. Los dueños eran los 3 hermanos Mogyorós: José, Alejandro y Bela. [Nacieron en Edelény en 1905, 1917 y 1922 e ingresaron a México en 1928, alrededor de 1946 y en 1939, respectivamente.] Supongo que el nombre Mogum viene de sus apellidos [Mogyorós Goldstein]. La empresa empezó fabricando planchas y después se amplió a diferentes productos eléctricos de cocina, especialmente licuadoras, tostadores de pan y ventiladores. En los 60, cuando yo trabajé ahí, era una empresa de primera línea con los productos anteriores, con unos 200 trabajadores y situada en Naucalpan, Estado de México, que era la zona industrial más importante de la época. Con la apertura de la importación, con los productos asiáticos, la industria de productos eléctricos de cocina de México se vio seriamente afectada y actualmente Mogum está reducida a un taller como de 30 trabajadores.”<sup>13</sup>

### Los Weinstein

“Los Weinstein al principio trabajaban con un austriaco que tenía el restaurante Alt Hilderberg en Nuevo León. Trabajaban como meseros.”<sup>14</sup>

“Donde ahora es un expendio de comida chatarra y junto al cine Chapultepec, los hermanos Weinstein<sup>15</sup> fundaron el famosísimo restaurante Chapultepec. Ahí se daban cita políticos, actores y la deslumbrante sociedad de los años cuarenta-cinuenta, para comer, beber y divertirse a lo grande. El restaurante hizo época y Luis

---

México, ubicado en Toluca. En 1988 fue condecorado con la medalla del Aguila Azteca, presea que se ofrece a extranjeros distinguidos.

<sup>13</sup> Carta de Tomás Strausz a la autora, 26 de agosto de 2004.

<sup>14</sup> Archivo de Historia Oral, entrevista de Raquel Edelson con Irene Mogyorós.

<sup>15</sup> Andrés y Luis Weinstein. Nacieron en Edelény en 1907 y en 1911 respectivamente, y entraron a México alrededor de 1930.

Weinstein posteriormente montó una cadena de supermercados [Central de Mercados S.A.], que hasta la fecha [década de los 1980] sigue funcionando.”<sup>16</sup>

“El almuerzo con la familia y los testigos después de mi boda fue en el Restaurante Chapultepec. La comida era muy buena y naturalmente húngara, y por las noches había música gitana. El interior del restaurante no es importante pero en aquellos tiempos a todo el mundo le gustaba frecuentarlo, especialmente dado que se encontraba en el Paseo de la Reforma. El edificio ya no existe. El dueño se llamaba Weinstein e importaba un montón de cosas de Hungría.”<sup>17</sup>

Aparte de los comerciantes y empresarios, hubo también muchos profesionistas, más de la cuarta parte de los inmigrantes con trabajo: abogados, ingenieros, profesores y en una proporción sorprendente (más de 50%), gente del sector salud: médicos, farmacéuticos y químicos. La alta presencia de profesionistas húngaros en México fue debida a la sobreoferta y desempleo en este sector en Hungría después de la Primera Guerra Mundial, al porcentaje significativo de personas de origen judío entre ellos, y a los intereses húngaros en las industrias química y farmacéutica mexicanas con oferta de trabajo.

“Entre nosotros [miembros de la comunidad húngaro-judía] habían personalidades de mucho dinero y, cosa curiosa, la colonia húngara era de dos extremos: o demasiado religiosa, que no quería saber más que puros *yeshivot*<sup>18</sup> o *rabonim*<sup>19</sup>; o [por otra parte] *meshimed*<sup>20</sup> de plano, que daban grandes cantidades de dinero, gerentes de la Tolteca Cemento, directores de los grandes laboratorios Syntex, Hormona, Sanyn y otros laboratorios, eran todos paisanos.”<sup>21</sup>

### Las compañías *Chinoin* y *Richter*

Las empresas farmacéuticas húngaras *Chinoin* y *Richter* estaban presentes en el mercado mexicano a través de sus representantes desde los años 1920, más tarde estableciendo filiales: *Distribuidora de Productos Richter, S. A.* y, en el caso de *Chinoin*, *Productos Farmacéuticos, S.A.*<sup>22</sup>

“La mesa directiva de la *Distribuidora de Productos Richter, S. A.* estuvo formada por Esteban Winkler [nació en 1912 en Szeged, ingresó a México en 1939], Eugenio

<sup>16</sup> Pedro BRULL, “De Jesuita en Chihuahua a Budapest. Presencia húngara en México”, in: *Revista de Revistas*, México, 25. Volumen y año desconocidos. Se trata de un recorte ofrecido a la autora por Anna Brull, hija del autor.

<sup>17</sup> Carta de Vally Duno a la autora, 28 de agosto de 2004. [Vally Duno nació en 1920 en Szeged, Hungría. Originalmente se llamaba Anna Valéria Székely. Llegó a México en 1942 con sus padres y una hermana. Más tarde se casó con el cantante de ópera Daniel Duno. Vive actualmente en la Ciudad de México y en Nueva York.]

<sup>18</sup> Académica talmúdica o escuela rabínica superior.

<sup>19</sup> Sinónimo del anterior, *yeshivot*.

<sup>20</sup> Gente que niega sus orígenes judíos y no practica su religión.

<sup>21</sup> Archivo de Historia Oral, entrevista de Raquel Edelson con Irene Mogyorós.

<sup>22</sup> La empresa primero se estableció en una casa particular en Versalles 90 y después en Chapultepec 76 y finalmente, haciendo su propio edificio en Lago Tangañica 18, Col. Anáhuac, México.



Kis [nació también en Szeged, ingresó a México alrededor de 1933] y Marcell Révész [nació en 1907 en Budapest como Rosenzweig, ingresó a México en 1938 y solicitó la nacionalidad mexicana dos años más tarde]. Alrededor de 1940 la compañía empleaba unos 50–100 trabajadores y se encontraba en Cervantes Saavedra 5. Más tarde se ubicó en la calle Rosas Moreno. *La Distribuidora de Productos Richter, S. A.* fue comprada por Hotz, una compañía italiana y después se perdió de vista.”<sup>23</sup>

“[*Productos Farmacéuticos, S.A.* ha logrado] un buen nombre entre los médicos, por la calidad de sus nuevos productos que ya se diseñaron y realizaron en la planta en México, a través de una investigación farmacológica encabezada por un grupo de químicos, como el Sr. Sergio Rodríguez PhD, así como un grupo de médicos, diseñándose así medicamentos como el “Antifludes” (antigripal), el “Tanapas” (medicamento antifímico), el “Lauritrán” (eritromicina), el “Septacín” (antibiótico), el “Sedeprón” (sedante) y muchos otros más, quedando vigentes también medicamentos como el Amigdobis, Dyscural, Noburit, Sevenal, etc.”<sup>24</sup>

El negocio —especialmente en la segunda mitad de los 1930— floreció para *Chinoín*, sin embargo, temiendo una posible confiscación, el director, József Kuthy Goebel<sup>25</sup>, se vio forzado a vender todas las acciones durante la Segunda Guerra Mundial, enviando el producto de dicha venta a *Chinoín* Hungría al término del conflicto armado. Con ello el vínculo que conectaba la compañía matriz con su filial desapareció. *Productos Farmacéuticos S.A.* se independizó y como tal existe hasta la fecha.

Otras compañías farmacéuticas con nexos húngaros<sup>26</sup> incluían:

– la manufacturera química *Sanyn* del Distrito Federal,<sup>27</sup> posiblemente conectada con la persona de Maximiliano Rottenstein<sup>28</sup>. Actualmente no existe.

– *Laboratorios Hormona*, fundados por Emerico Somló<sup>29</sup> y Pedro Lehmann.<sup>30</sup> La compañía ha desempeñado un papel importante en la industria química-farmacéutica mexicana y sigue existiendo en la actualidad.

<sup>23</sup> Datos tomados de la carta de Vally Duno a la autora, 3 de septiembre de 2004, quien trabajó para la compañía filial de *Richter* como secretaria bilingüe, tras su llegada a México, siendo este su primer lugar de trabajo.

<sup>24</sup> Carta de José Kuthy Porter a la autora, 24 de enero de 2004. [Hijo de József Kuthy, director de *Productos Farmacéuticos S.A.* por algunos años, después de la muerte de su padre.]

<sup>25</sup> Nació en 1895 en Székesfehérvár. Estudió comercio en Berlín y fue a México a trabajar en una empresa de farmacéuticos alemanes. Ingresó por Veracruz en 1916. Se casó con Beatriz Porter, de padre inglés, nacida en México. Tuvieron cuatro hijos. Solicitó la nacionalidad mexicana en 1931. Trabajó para la casa Beick Félix, donde a principios de los 1930 fue jefe del departamento de mayoreo. Más tarde fue director de la compañía filial de *Chinoín* en México. Permaneció como presidente de *Productos Farmacéuticos S.A.* hasta su muerte en 1984.

<sup>26</sup> Fueron fundados en parte o completamente por personas de origen húngaro y en general empleaban a varios inmigrantes del mismo origen.

<sup>27</sup> M. Cervantes Saavedra 231.

<sup>28</sup> Nació en 1897 en Kiskunfélegyháza, Austro-Hungría. Médico-cirujano, llegó a México en los años 1920.

<sup>29</sup> Nació en 1891 en la Monarquía Austro-Húngara en la ciudad de Nagyvárad (hoy Oradea, Rumania). Abogado y comerciante, llegó a México en 1925. Representante de la compañía *Richter* desde 1927.

<sup>30</sup> Médico de origen alemán.

– Syntex, formada originalmente en 1944 por los empresarios Emerico Somló y Pedro Lehmann, y por el químico estadounidense Russel E. Marker, quien después de su salida fue sustituido por Jorge Rosenkranz,<sup>31</sup> químico de origen húngaro que en aquel entonces trabajaba en Cuba.

“¿Qué encontró el recién casado Rosenkranz a su arribo en Syntex? Un pequeño caos. Marker se había llevado todas sus fórmulas secretas; la compañía sólo contaba con un químico, unos pocos laboratoristas, dos mozos y una deuda monumental.”<sup>32</sup> Sin embargo la compañía salió adelante, y para los años 1990 Syntex llegó a ser la novena compañía farmacéutica más grande en América del Norte. En 1994 fue comprada por Roche Holding Ltd. de Suiza y actualmente es Syntex-Roche.

“La compra de Syntex por Roche significó el final de una era. Rosenkranz lo llama “el triste final de la *saga* de Syntex”. Pero la *saga* es una muy especial. En un periodo relativamente corto y en gran medida debido a la visión de Rosenkranz, una inversión de 100.000 dólares en una pequeña empresa química en la Ciudad de México, se convirtió en un gigante farmacéutico internacional con valor de 5.3 billones de dólares.”<sup>33</sup>

El éxito científico más grande de la compañía sin embargo se remonta al principio de los años 1950, cuando su grupo de investigadores, entre ellos Jorge Rosenkranz, Carl Djerassi, Alejandro Zaffaroni, Luis Miramontes y otros, tuvieron un papel decisivo en el invento de la píldora anticonceptiva.

Resumiendo, la emigración húngara hacia México numéricamente nunca fue significativa, ni en su totalidad entre las cinco décadas estudiadas llegó a aproximar los números anuales de la que se dirigió por ejemplo a los Estados Unidos a principio del siglo XX. La importancia de la emigración a México radica en las características de la gente que la formaba: profesionistas y comerciantes, gente básicamente urbana, muchos de ellos provenientes de Budapest. Todo lo cual causó que los húngaros tuviesen más impacto en México que lo que su número podría implicar, y que la inmigración húngara sea un campo relevante para investigar.

Para terminar es necesario mencionar algunos de los potenciales problemas referentes a los materiales orales presentados. En comparación con los documentos escritos, la información oral es mucho menos formal, lo que puede seriamente dificultar la inserción de una entrevista –o parte de ella– en un ensayo. Surgirá casi

<sup>31</sup> Nació en Budapest en 1916. Cursó estudios en la capital húngara e hizo su postgrado en Zurich bajo el mando del Prof. Ruzicka, ganador del Premio Nóbel de Química por su trabajo en esteroides. A principios de los 1940 la situación europea le empujó a salir a ultramar, aceptando una oferta de trabajo en la universidad de Quito, Ecuador. El ataque a Pearl Harbor le forzó a quedarse en Cuba, de donde finalmente llegó a México por invitación de Syntex. En 1949 se le concedió la nacionalidad mexicana por sus logros científicos.

<sup>32</sup> Palabras del Dr. Jaime Sepúlveda en la presentación del Programa de Acción de Salud Reproductiva, en el Auditorio “Abraham Ayala”, del Hospital General de México, Ciudad de México, 31 de octubre de 2001, en: [http://www.salud.gob.mx/unidades/dgcs/sala\\_noticias/discursos/2001-10-31-DR-JAIME-SEPULVEDA.htm](http://www.salud.gob.mx/unidades/dgcs/sala_noticias/discursos/2001-10-31-DR-JAIME-SEPULVEDA.htm)

<sup>33</sup> Gerald COHEN, “Mexico's Pill Pioneer”, in: *Perspectives in Health Magazine VII*, No 1, EUA 2002, 3, en: [http://www.paho.org/English/DPI/Number13\\_article4\\_3.htm](http://www.paho.org/English/DPI/Number13_article4_3.htm), 5

imperiosamente la necesidad de revisar la conversación, pero ¿hasta qué medida se puede o debe editar el diálogo original? Otra dificultad fue conseguir entrevistas, ya que no es nada fácil, especialmente en el caso de una emigración tan heterogénea y dividida como la húngara en México. Y aunque haya voluntarios, sobreviene el dilema de la presencia. Para hacer el diálogo, obviamente tienen que estar presentes por un lado el / la entrevistador/a —una desventaja para los investigadores extranjeros— y por otro, la persona entrevistada, lo que restringe tanto geográfica como cronológicamente las posibilidades de grabación. En cuanto a los húngaros en México, ya es casi el último momento, dado que tanto la primera como la segunda generaciones de inmigrantes están desapareciendo. Consecuentemente considero que el rescate de la memoria informal, o incluso podemos decir *personal* de los húngaros mexicanos —ya sea en forma de entrevistas, cartas o por otro medio— es de suma importancia.